



I Congreso del Pensamiento Nacional Latinoamericano
8, 9 y 10 de junio de 2023
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)
Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Eje II: “Inventamos o erramos” Epistemologías desde la periferia

Mesa 7: Feminismos e interseccionalidad.

Título de la ponencia: **Transitar(es) comunitarios**

Autoras **Aballay, Camila Nahir** y **Yarossi, Julieta Aylén**

Resumen

En la presente ponencia, recuperaremos la experiencia territorial que nos dejan las prácticas de formación profesional de la Licenciatura de Trabajo Social en la UNMDP¹, pretendemos abordar las lógicas de cuidado comunitario en los barrios populares a partir de matrices teórico-epistemológicas que nos permite comprender la realidad de les² sujetos que desarrollan tareas de cuidado en torno a la violencia de género que percibimos en el territorio, desde una búsqueda hacia la emancipación que alce la voz de aquellas que fueron silenciadas

Palabras Clave

Cuidados; Feminismos Comunitarios; Interseccionalidad; Vulneraciones de derechos; Género

¹ La Universidad Nacional de Mar del Plata es una universidad pública argentina con sede en la ciudad balnearia bonaerense de Mar del Plata, creada en 1975 como parte del plan Taquini que buscaba reorganizar la educación superior.

² Haremos uso del lenguaje inclusivo o también llamado lenguaje no violento en la presente ponencia, apoyándonos en la autora Menegotto, Andrea (2019) Informe técnico Proyecto lenguaje inclusivo en la UNMDP. Incorporado al expediente N° 1-5714/17, fojas 125, Universidad Nacional de Mar del Plata.



En el año 2019 comenzó nuestro proceso de prácticas de formación profesional en el marco de la Licenciatura de Trabajo Social en la UNMDP. Este proceso consta de elegir un proyecto para la inserción territorial, que va a determinar un territorio en específico para las intervenciones sociales situadas, así como una matriz teórico-epistemológica determinada. En nuestro caso elegimos el sub-proyecto Cocinando Derechos en Territorio, enmarcado en un abordaje desde los derechos humanos, una perspectiva descolonial, feminista, situada y senti-pensante.

Permitiéndonos un proceso de enriquecimiento de nuestros saberes, entendiendo que nuestra formación debe propiciar pensadores críticos y no solo serviles al mercado, poniendo el conocimiento al servicio del pueblo.

Nuestro primer acercamiento al territorio fue la vinculación con un comedor, donde se desarrollan tareas, que con el correr del tiempo supimos reconocer como de cuidado y trabajo comunitario. Las mismas se realizan hace más de diez años, y, a partir de vivenciarlas y adentrarnos en muchas de esas experiencias locales que son el cotidiano de Argentina, quedó en evidencia que el capitalismo feroz y globalizado, obliga, en su mayoría mujeres y disidencias a ejercer consciente o inconscientemente maternaje social, un término que queremos traer de nuestra supervisora de prácticas Manuela Fonseca en el libro Ollas populares, comedores comunitarios y cocinas populares, para definir estas estrategias comunitarias que se desarrollan en el territorio, cómo “el conjunto de prácticas sociales desarrollado por mujeres de los sectores populares urbanos, que más allá de las fronteras del hogar o del propio núcleo conviviente, extienden sus estrategias de cuidado a espacios ampliados de socialización comunitaria” (Ferrari. 2022; 93).

Contextualizando estas vivencias, pretendemos ubicar nuestras intervenciones sociales situadas en los sectores populares que se encuentran atravesados por vulneraciones interseccionales, que junto a otras contribuciones y siguiendo a Hermida y Roldán (2021), entendemos que consagran opresiones que se entrecruzan y complejizan las realidades. En la misma línea, entendemos que estos espacios se encuentran atravesados por vulneraciones económicas, sociales, geográficas, históricas y culturales, desembocando en la necesidad imperiosa de la realización de tareas de cuidado para la protección y el desarrollo de les habitantes, en un contexto político, de fragmentación y división social, y mandatos culturales que se enmarcan en el sistema patriarcal y capitalista.

Históricamente estas tareas han sido feminizadas, lo que se refleja cuando nos encontramos con la realidad de que son mayoritariamente referentas mujeres quienes se encuentran al mando de organizaciones que garantizan el cuidado, donde se les exige poner el cuerpo para el cuidado de otros cuerpos. Esto ocurre en pos de satisfacer las

necesidades del territorio, así como abordar las problemáticas sociales, a las cuales el Estado no da respuesta.

Debido a estas lógicas en colaboración con la referenta del espacio buscamos resignificar la denominación del comedor como un espacio socio-comunitario ya que, no solo se hace cargo de garantizar el acceso real a los derechos de seguridad alimentaria, sino que abre un espacio de encuentro, de vinculaciones, de intercambios, de juego para las niñas y de educación. Siendo así estas referentas, actoras políticas que producen realidad, las protagonistas de estos espacios.

Hoy nos convoca una interrogante, una problemática actual del territorio que recorreremos, referentas violentadas por un sistema patriarcal, abordando situaciones de violencia por razones de género de otras sujetas, construyendo estrategias y espacios de cuidados de forma precarizada, usando como herramienta central sus cuerpos.

Algunas de las estrategias que se hacen presentes, se dan a partir de la construcción colectiva de redes interseccionales e intersectoriales, que se conforman por el contacto real con otras referentas activas de otros territorios, con las instituciones y así también con personas que transitaron o transitan las mismas vulneraciones. Son herramientas consagradas en el recursoro colectivo de lo territorial y artesanal, y que en este escrito buscamos reivindicar por ser formas otras de habitar y disputar el territorio. Así es que, encontramos un gran paralelismo con los feminismos comunitarios ya que, como nos trae la autora latinoamericana Silvana Martínez (2019):

El feminismo comunitario plantea la despatriarcalización, la descolonización y la autonomía de los cuerpos y sexualidad de las mujeres. La construcción epistémica del feminismo comunitario es a partir de las prácticas. No es una especulación teórica. Es a partir de las necesidades que van surgiendo de conocimiento, de ponerle nombre a las cosas. Es un pensamiento y una práctica política cuya categoría central no es la descolonialidad o la descolonización, sino el “entronque patriarcal³” (Página 7)

A partir de estas prácticas que la referenta del comedor realiza desde una mirada del feminismo comunitario, es que surge su interés para formarse en violencia por razones de género para responder a las demandas territoriales, participando en diversos cursos y diplomaturas que aportan una visión teórica a los conocimientos prácticos que ella ha adquirido a partir de la experiencia, como una estrategia que “certifique” su quehacer.

³ Entronque Patriarcal. “Por “entronque”, entendemos la relación de mutua afectación entre dos historias paralelas de construcción patriarcal. Dos troncos que, al encontrarse, desarrollan una relación nueva, pero no por ello más justa ni equilibrada. Esta relación tampoco elimina las diferencias entre ambas, de manera que queda todavía la posibilidad de comprender las características de cada tronco y de entender como este “entronque” sigue actuando y reconfigurando las relaciones de poder y dominación de los territorios andinos” (Paredes Carvajal, J. E. 2018, pág 4)



Esto le permitió reconocer, resignificar y revalorar su trabajo y el de su equipo. Sin embargo, nos cuestionamos la incomodidad que se generaba al hablar de “certificar” o “validar” ideas y hacer, como si eso pudiese alterar los procesos que transitan día a día.

Nos parece fundamental, cómo trabajadoras sociales en formación, aportar a estos procesos emancipatorios, entendiendo la importancia del autocuidado de estos cuerpos que territorializan a los cuidados. Así también, restaurar la articulación con otras instituciones correspondientes, política públicas y el estado cómo garante de bienestar. Consideramos que abrir las puertas de la academia a estas cuidadoras, certificandolas cómo promotoras de prevención y promoción comunitarias, se lograría reivindicar la violencia de la invisibilización de estas subjetividades y saberes. Permitiendo así reconocer, resignificar y revalorar su trabajo y el de sus equipos, entendiendo que cómo pústula Freire (2015) ”(...) cada persona es una fuente original y única de una forma propia de saber, y cualquiera sea la calidad de ese saber, él posee un valor en sí, debido a que incorpora la representación de una experiencia individual de vida y de compartir la vida social (...)” (Freire; 2015; 86)

A partir de todas estas ideas, es que entendemos la necesidad de reivindicar las prácticas de cuidado como un espacio de disputas y construcción de sentidos y traer como objetivo de nuestra escritura, los relatos y narrativas desde los feminismos comunitarios ejercidos por las trabajadoras del cuidado en estos espacios socio-comunitarios. Cómo nos comparte Vir Cano (2021):

“Narrar para contar nuestras historias, para recordar nuestras experiencias, para archivar nuestras cartografías. Narrar, también, para fabular otras maneras de ser-con, para ampliar nuestros horizontes de i/ligibilidad, para disputar los regímenes de silenciamiento y las políticas del nombre im-propio a los que somos sometidxs” (Página 47)

Apuntamos al reconocimiento de las tareas de cuidado, no solo dentro del propio espacio socio-comunitario, sino dentro del territorio en general. Entendemos lo importante y movilizador que es dentro del mismo territorio, el poder identificarse como “cuidadoras” y lo que implica este empoderamiento. Pero al mismo tiempo, valoramos la importancia de llevar estas reflexiones del propio reconocimiento a otros espacios dentro del territorio, posibilitando el acompañamiento a mujeres y disidencias víctimas de violencia por razones de género, ya que creemos que la falta de autonomía económica y remuneración (y valor como tal) de los trabajos que ejercen, impacta especialmente de forma interseccional.



I Congreso del Pensamiento Nacional Latinoamericano
8, 9 y 10 de junio de 2023
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)
Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Bibliografía

- Hermida, M. E. & Roldán Y. (2021) *Lo epistemológico es político. Del sentido común academicista a lo común sentipensado*. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Martínez, S. N. (2019). Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala. *Servicios sociales y política social*, (119), 21-33
- Marcela Ferrari (2022). *Tiempos de pandemia. El COVID-19 y su impacto en el Partido de General Pueyrredon, 2020-2021*. Prohistoria Ediciones, Rosario.
- Vir Cano (2021) *Borrador para un abecedario del desacato*. Madreserva editorial, Buenos Aires, Julio 2021.
- Paredes Carvajal, J. E. (2018). 1492 Entronque patriarcal: la situación de las mujeres de los pueblos originarios de Abya Yala después de la invasión colonial de 1492 (Master's thesis, Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina.).
- Paulo Freire (2015). *Diccionario*. CEAAL. Parque Osos 162, Pueblo Libre, Lima Perú.